



“Nos hacen beber pero controlan”

Los estudiantes de Salamanca reconocen que en la mayoría de las novatadas se obliga a los jóvenes alumnos de primero a consumir alcohol. Sin embargo, justifican estas prácticas como parte de un juego

R.D.L. | SALAMANCA

NOS hacen beber pero si nos ven mal, paran”. Con estas palabras una estudiante de primer curso de Derecho de la Universidad de Salamanca confirma que en las novatadas se obliga a consumir alcohol, aunque la misma joven, que prefiere no identificarse, intenta restar importancia al asunto, incluso llega a justificar las novatadas como un modo de conocer a los compañeros, en su caso, de la facultad.

Como ella, otros alumnos veteranos comentan a las puertas de la Facultad de Medicina que se da de beber alcohol a los alumnos de primer curso pero que no se les obliga si no quieren. “Te tiran de todo y te hacen beber pero con control”, añade, sin embargo, otro compañero.

Pero, ¿hasta qué punto controlan? Seguro que los estudiantes de León que la pasada semana provocaron un coma etílico a cinco jóvenes en el campus de la Universidad de León pensaban que controlaban hasta que la “broma” se les fue de las manos. Les ataron, les lanzaron huevos y harina y cuando estaban completamente embardnados, les metieron un embudo en la boca por el que les hicieron ingerir grandes cantidades de alcohol, mezclas de bebidas. El resultado: cinco jóvenes de entre 18 y 20 años hospitalizados.

También en la Universidad de Salamanca ha habido novatadas por el inicio del curso, aunque en este caso los veteranos se cuidan de que sean fuera de los espacios universitarios para evitar posibles sanciones. Salas Bajas y la Plaza Mayor han sido escenario de los supuestos “juegos de integración” —es así como los llaman los estudiantes— que han tenido como protagonistas a los alumnos de nuevo ingreso.

“Nos obligan a salir en pijama y a participar en los juegos. Cuando perdemos tenemos que beber”, explica una joven que se aloja en una residencia aunque insiste que en los colegios mayores y la residencias son muy estrictos con las novatadas, por lo que se hacen en la calle. “Claro que se bebe alcohol en los colegios mayores, pero en pequeños grupos para que no se enteren porque si te pillan te pueden expulsar”, afirma otro joven de Medicina.

Juegos sin sentido. El problema es que estas bromas pesadas se han extendido a las facultades, así lo reconoce la vicerrectora de Estudiantes, Cristina Pita, que no oculta su preocupación por este tema y manifiesta el rechazo rotundo de la Universidad a cualquier práctica que vulnere la dignidad de los jóvenes.

Calimocho, o lo que es lo mismo, una mezcla de vino barato y refresco de cola, es lo que obligan



Novatos en la Plaza Mayor de Salamanca con la cara marcada y la cabeza manchada de harina y huevo. | GALONGAR

a beber a los novatos. “Tenemos que hacer carreras con los tobillos atados y el que pierde, que al final somos todos porque todos terminamos por el suelo, bebe un vaso de calimocho”, comenta otra estudiante que reconoce que a medida que ingieren alcohol van perdiendo los reflejos y tienen que beber más por perder y así, al final, acaban borrachos.

Pero, sin duda, uno de los “juegos” más habituales es el lanzamiento de harina y huevos. “Nos rodean y comienzan a tirarnos huevos, harina y laca”, detalla con cara de asco una alumna de la Universidad de Salamanca a la que este curso también le han obligado a beber vinagre. Hace solo unos días se ha podido ver en la Plaza Mayor se ha podido ver a más de un joven con esa virgosa mezcla cantando y recitando las frases que ordenan los veteranos.

De esas supuestas pruebas en la calle se pasa en los colegios mayores a las órdenes. Los novatos se convierten casi en esclavos que tienen que hacer la cama a los veteranos, servirles la comida o recoger sus libros, entre otras tareas y su servilismo puede durar semanas e incluso meses. Una situación humillante que algunos atrevidos comienzan a denunciar.

“Todo empieza por un pequeño acto de sumisión y luego llegan las bromas pesadas”

“No más novatadas” critica la normalización de estas prácticas

R.D.L. | SALAMANCA

“Todo empieza por un pequeño acto de sumisión pero a partir de ahí se suceden las bromas pesadas en el comedor, en la sala de lectura y a cualquier hora del día”, asegura Loreto G. Dopeso, presidenta de la asociación “No más novatadas” que ha lanzado una campaña de recogida de firmas —ya lleva más de 100.000— para pedir al Ministerio de Educación medidas para prevenir estas prácticas, atender a las víctimas y facilitar teléfonos para denunciar.

“No más novatadas” recibe quejas de alumnos de todas las universidades del país, también de Salamanca. Este año dos estudiantes han trasladado a esta asociación su malestar por las novatadas a las que se han visto sometidos y en algún caso públicamente. “El problema es que las novatadas se han normalizado, hasta los estudiantes disculpan a los veteranos”, señala Lorena G. Dopeso e insiste

en que es necesario concienciar a la sociedad sobre la gravedad de las novatadas porque, asegura, son un tipo de violencia.

Así lo ha entendido el Ministerio del Interior y más en concreto el director general de la Policía, Ignacio Cosidó, que ha puesto en marcha en la Policía Nacional un plan para, a través de sus agentes, concienciar a los jóvenes contra estas agresiones que pueden ser constitutivas de delito si se traducen en acoso, lesiones o un delito

contra la intimidad de las personas.

En la Universidad de Salamanca, la vicerrectora de Estudiantes, Cristina Pita, lo tiene claro: “Estamos totalmente en contra”, asegura y recuerda que desde 2010 cada inicio de curso intentan concienciar a los directores de los colegios mayores y ellos a los estudiantes. En esta línea, la Facultad de Derecho ha puesto en marcha un programa de tutorización de los veteranos a los nuevos alumnos y el decano, Ricardo Rivero, advierte: “A la primera queja que reciba impulsaré un expediente disciplinario”.

Pero, curiosamente, los estudiantes no perciben este tema como un problema. Ángela Hernández, presidenta del Consejo de Delegaciones, asegura que no se humilla y no se obliga, y que los jóvenes entienden las novatadas como un medio para integrarse en la Universidad.

El debate está sobre la mesa.

Frente a la opinión de la vicerrectora, la presidenta del Consejo de Delegaciones insiste en que son un medio de integración